

HÁBITAT III

Balance y perspectivas de la Nueva Agenda Urbana

Auribel Villa Avendaño
Lucía Belmont Ángeles

Del 17 al 20 de octubre de 2016 se llevó a cabo en Quito, Ecuador, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Vivienda y Desarrollo Urbano Sostenible, conocida como Hábitat III, organizada por la ONU y que, a diferencia de otras conferencias de esta organización –como la cumbre de la Tierra o las conferencias de las partes (COP), sobre cambio climático o biodiversidad–, se celebra cada 20 años; es decir, la última vez fue en 1996, en Estambul, y antes de eso en 1976, en Vancouver.

Para llegar a una reunión internacional como ésta hay todo un proceso previo, que se inició en septiembre de 2014 con la primera conferencia preparatoria, en la ciudad de Nueva York, y una segunda en abril de 2015, en Nairobi. A partir de estas reuniones, el equipo de trabajo de la ONU preparó varios documentos sobre los aspectos más relevantes para discutir, con el objetivo de establecer la Nueva Agenda Urbana, que sería aprobada o avalada por todos los países del mundo. El borrador de la Nueva Agenda Urbana se había establecido previamente en 2016, con las declaraciones obtenidas en las reuniones temáticas y regionales realizadas en 11 ciudades del mundo. México fue sede de dos de estas reuniones, una en la Ciudad de México en torno al tema “Financiar el desarrollo urbano” y otra en Toluca, la Reunión Regional de América Latina y el Caribe.

Una reunión de este tipo condensa en unos cuantos días y en una sola ciudad una enorme cantidad de acontecimientos difíciles de resumir en una reseña. La conferencia se llevó a cabo en el recinto oficial ubicado en la casa de la cultura ecuatoriana –que durante el tiempo que duró la conferencia



pasó a ser territorio de la ONU—, donde los delegados de las naciones que son miembros de la ONU y actores relevantes discutieron y crearon consensos en torno a la redacción del documento de la Nueva Agenda Urbana, que se aprobó al cierre del evento. Este documento está disponible tanto en la página web de la conferencia¹ (www.habitat3.org) como en la de la Secretaría de Desarrollo Agrario Territorial y Urbano (Sedatu).²

En la Nueva Agenda Urbana se hace un reconocimiento de los principales retos de las ciudades, como la concentración y el crecimiento de la población, el agotamiento de los recursos, así como la desigualdad social por género, cultura, edad, u otros motivos. También se establecen ciertos lineamientos, acuerdos y compromisos para promover un nuevo paradigma que lleve a ciudades y asentamientos humanos inclusivos, prósperos, seguros, resilientes y sostenibles.

Se retoman temas presentes desde hace varios años, como erradicar la pobreza y la discriminación social —principales retos para lograr el desarrollo sostenible—, así como promover el respeto de los derechos humanos, la inclusión social y económica —para evitar la segregación espacial y garantizar el acceso a una vivienda digna—, y lograr una ciudad accesible que promueva la calidad de vida.

Se incorporan nuevos temas, como el respeto a la diversidad intercultural, con el fin de formar ciudades cosmopolitas y evitar la desaparición de comunidades, culturas, idiomas indígenas y artes tradicionales; de la misma forma, se considera y respeta a los refugiados y desplazados internos e inmigrantes como parte de la comunidad que integra una sociedad.

También se promueve un uso eficiente de los recursos y las energías no contaminantes, para evitar el agotamiento de los primeros y crear conciencia sobre el patrimonio natural, la mitigación y adaptación al cambio climático, y la conservación de la biodiversidad, con el fin de que sociedad y medio ambiente convivan en armonía.

Para lograr este objetivo y hacer posible el acceso universal a los servicios básicos (agua potable, saneamiento, electricidad, educación y salud) en todos los asentamientos del mundo, así como lograr equidad en todos los sentidos, se necesita un trabajo mayor de 20 años, el cual propone la Agenda; se necesitarán políticas públicas que, a pasos acelerados, beneficien más a los países subdesarrollados, los cuales están más lejos de alcanzar el objetivo que los desarrollados.

Finalmente, en el ámbito económico se reconoce que, para una aplicación efectiva de esta Nueva Agenda Urbana, se requiere financiamiento, fortalecimiento de la gobernanza, creación y consolidación de un marco regulatorio y normativo que dé seguimiento y evalúe el progreso. Para lograrlo se propone motivar a los gobiernos para que realicen proyectos de desarrollo urbano incluyentes, que aporten a un desarrollo igualitario. También se invita a las empresas públicas y privadas a fortalecer las economías locales, en beneficio de las comunidades pequeñas, promoviendo microeconomías de alto impacto para que todos puedan tener un desarrollo económico sustentable. Y, por último, se recomienda crear instituciones sólidas que se encarguen de regular y financiar el crecimiento de todos los asentamientos humanos.





Pabellón de Israel. Fotografía: Auribel Villa Avendaño

A un costado del recinto oficial se ubicó la Exhibición H-III, que albergó 157 pabellones de distintos países, instituciones educativas, organizaciones y empresas relacionadas con la vivienda y el urbanismo. Cada uno presentó su visión, sus logros y sus proyectos en curso. En unos cuantos metros cuadrados había una enorme cantidad de información condensada, difícil de procesar en ese momento, pero que sin duda estimulaba la reflexión.

Los pabellones daban cuenta de un discurso propio y de una aproximación a los temas de la conferencia. Había algunos, como el mexicano, que apostaron más por la difusión en redes sociales que por la interacción en el sitio, al destinar para las reuniones un espacio cerrado y contenido. La elección de los materiales definía también

una postura hacia la sustentabilidad, como en el caso del pabellón francés, que utilizó materiales reciclados, o el pabellón alemán, cuyos materiales serán reutilizados.

Había otros pabellones más lúdicos, como el de Israel, cuyos muros formaban una gran maqueta en la que, bajo el lema "*Urbanism with a Human Face*," se invitaba a colocar escalas humanas que representaban la diversidad de los habitantes de las ciudades.

Pero las actividades no se restringieron al recinto oficial, ya que el debate sobre el tema urbana para abordarse desde muchas perspectivas. La conferencia promovió toda una serie de eventos paralelos y adicionales.

Un ejercicio interesante fue Habitat Village, una extensión del programa oficial y que agrupa-



Pabellón de Israel. Fotografía: Auribel Villa Avendaño



LA NUEVA AGENDA URBANA PROMUEVE UNA
CIUDAD INCLUSIVA

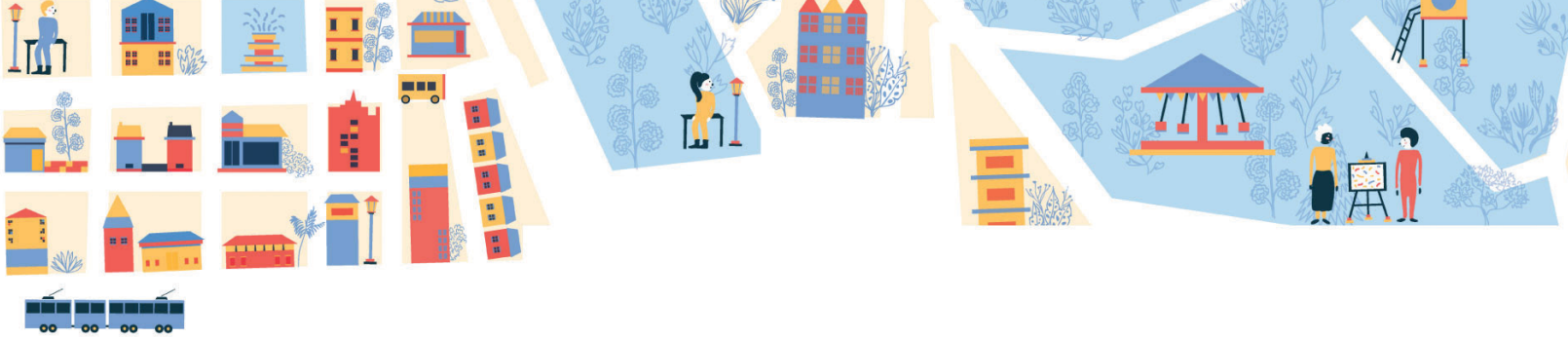


LA NUEVA AGENDA URBANA PROMUEVE UNA
CIUDAD RESILIENTE



LA NUEVA AGENDA URBANA PROMUEVE UNA
CIUDAD SEGURA





ba distintas formas de intervención diseminadas por la ciudad. Una de ellas era la ruta de la experiencia, promovida por la Human Cities Coalition, y que consistía en una intervención a lo largo de seis cuadras, en las que se transformaban cajones de estacionamiento en espacios para sentarse y se cambiaron las luminarias. A ésta se sumaron otras actividades, como conferencias, proyecciones al aire libre y venta de productos locales.

Por otra parte, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso, Ecuador) organizó el Hábitat 3 Alternativo, que promovía una mirada crítica a la Nueva Agenda Urbana para incluir voces y visiones que normalmente no están presentes en la elaboración de este tipo de documentos, porque incluyen perspectivas disciplinares o problemáticas que escapan a las discusiones diplomáticas. Se argumentó, entre otros temas, que cualquier decisión sobre las ciudades debía partir de los ciudadanos y no desde las esferas de poder, el capital o las disciplinas académicas.³

El Ministerio de Cultura de Quito supo aprovechar la oportunidad de tener reunidos a más de 30 000 asistentes interesados en las ciudades: urbanitas trasnochados que disfrutaban recorrer las calles, conocer gente y lugares, y cómo se viven éstos, así que, mientras duró Hábitat III, los museos de la ciudad estuvieron abiertos hasta medianoche, con exposiciones relativas al tema urbano.

Entre las actividades oficiales, una de las más interesantes fue la evaluación promovida por The New School de los compromisos de Hábitat

III por país. El estudio, denominado Habitat Commitment Project y que puede consultarse en línea,⁴ demuestra que entre 1996 y 2016 las condiciones de 63 países no han observado cambios, y en otros 31 han empeorado. Este estudio evidencia que no basta con un documento oficial de consenso. Para que se dé un cambio efectivo en las condiciones de las ciudades hace falta aterrizar propuestas concretas adecuadas para cada región y sumar esfuerzos con los ciudadanos. Depende de los arquitectos, urbanistas, paisajistas, diseñadores, sociólogos, antropólogos y demás profesionistas que trabajaremos en y con las ciudades en los próximos 20 años que la Nueva Agenda Urbana no se quede en sólo buenas intenciones.

Notas

1. Nueva Agenda Urbana en español. Disponible en <http://habitat3.org/wp-content/uploads/New-Urban-Agenda-GA-Adopted-68th-Plenary-N16-46660-5.pdf>.
2. Ver "México en Hábitat 3". Consultado en febrero de 2017. Disponible en http://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/157914/Mexico_en_Habitat3.pdf.
3. Ver "Hacia un Hábitat 3 alternativo. Manifiesto de Quito". Consultado en https://flacso.edu.ec/habitat/inicio/manifiesto_inicio.flacso.
4. Disponible en http://citiscopescope.org/sites/default/files/h3/The_Habitat_Commitment_Project.pdf. El proceso de investigación continuo se puede consultar mediante la red Global Urban Futures en <https://www.globalurbanfutures.org/habitat-commitment-index>.

Auribel Villa Avendaño

Arquitecta, doctorante en Urbanismo

Universitat Politècnica de Catalunya

Profesora

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional Autónoma de México

✉ auribel.villa@gmail.com

Lucía Belmont Ángeles

Licenciada en Urbanismo

Facultad de Arquitectura

Universidad Nacional Autónoma de México

✉ lucbelan@gmail.com



LA NUEVA AGENDA URBANA PROMUEVE UNA

CIUDAD SOSTENIBLE



LA NUEVA AGENDA URBANA PROMUEVE UNA

CIUDAD PARTICIPATIVA



LA NUEVA AGENDA URBANA PROMUEVE UNA

CIUDAD COMPACTA

